

El bien como categoría esencial del ideario de José Martí

The good as an essential category of José Martí's ideology

*Dra. C. Dalia de Jesús Rodríguez-Bencomo^I, daliajoaquin@uo.edu.cu,
<http://orcid.org/0000-0002-8461-4629>;*

*Dra. MSc. Dania de Jesús Rodríguez-Bencomo^{II}, daniadejesus2016@gmail.com,
<http://orcid.org/0000-0001-8525-0751>;*

Dr. Rafael Céspedes-Rodríguez^{III}, rafaelcespedes57@yahoo.es, <http://orcid.org/0000-0001-9418-7504>

^I Universidad de Oriente, Santiago de Cuba; ^{II} Hospital Universitario Manuel Ascunse Domenech, Camagüey, Cuba; ^{III} Instituto del Corazón, Mozambique

Resumen

El presente trabajo es importante a la luz de constituir el egoísmo, hasta el día de hoy, la condicionante más profunda de todos los males de la humanidad. Como antídoto a este se encuentra el bien. Tiene como objetivo: revelar las características de la categoría del bien en José Martí, así como el valor de sus enunciados, para el ejercicio de buenas prácticas en la convivencia social y como base de un bien social mayor. Novedad: este tema se enfoca en el pensador no como habitualmente se hace, vinculado con los grandes temas políticos -la lucha de la independencia del pueblo cubano- sino, con las relaciones interpersonales en el marco de la cotidianidad. Se aplicó la metodología cualitativa, poniendo énfasis en el método hermenéutico para la interpretación de los textos martianos. Como resultado se ofrece una sistematización de las principales ideas martiana en torno a la categoría del bien.

Palabras clave: idea del bien, José Martí, relaciones interpersonales, tipología del bien, ética.

Abstract

The present work is important in the light of constituting selfishness, until today, the deepest conditioning of all the ills of humanity. As an antidote to this is good. Its objective is: to reveal the characteristics of the category of good in José Martí, as well as the value of its statements, for the exercise of good practices in social coexistence and as the basis of a greater social good. Novelty: this topic focuses on the thinker, not as is usually done, linked to the major political issues- the struggle for the independence of the Cuban people -but to interpersonal relationships in the context of daily life. Qualitative methodology was applied, emphasizing the hermeneutical method for the interpretation of the texts from Martí. As a result, a systematization of the main ideas of Martí around the category of the good is offered.

Key words: idea of good, José Martí, interpersonal relationships, typology of the good, ethics.

Introducción

José Martí, pensador cubano de talla universal, aspira a construir en su tiempo una sociedad más justa, armónica y con carácter duradero; para lo cual esta debía erigirse sobre pilares sólidos. Dentro de dichas bases -como elemento imprescindible- estaba el componente moral.

El abordaje del componente moral lo relaciona en sus escritos con diferentes grandes temas centrales de su pensamiento entre los que se encuentran: el problema de la independencia de Cuba.

Junto a estos grandes temas, también las reflexiones sobre la moral en Martí aparecen vinculadas al análisis de las infracciones éticas en el ejercicio cotidiano de las relaciones humanas y la necesidad de enmendar dichas debilidades a través del ejercicio del bien.

En este plano aparecen en su obra: una clasificación de tipologías del bien; un análisis de las potencialidades contenidas en las prácticas constructivas de las relaciones humanas, de manera particular a partir del ejercicio continuo, y en diversas aristas del ámbito cotidiano. Sobre estos y otros temas versa el presente trabajo. Tiene como objetivo: revelar las características de la idea del bien en José Martí, así como el valor de estos enunciados para el ejercicio de buenas prácticas en la convivencia social y como base de un bien social mayor.

Materiales y métodos

Se utilizó como material bibliográfico la Fuente activa y pasiva de José Martí, en la cual se analizó aquellos contenidos relacionados con sus diferentes reflexiones en torno a lo que él comprendía como el acto de hacer el bien, en el marco de las relaciones interpersonales cotidianas. Junto a ello, se realiza una clasificación aproximadas de las diferentes expresiones martianas del contenido de hacer el bien: el bien egoísta, el bien para los demás, el bien altruista...

El método hermenéutico rige el análisis, penetrando en la esencia martiana de sus ideas. Se establece las conexiones entre ellas y se presenta un cuerpo unido de enunciados lo cual permite, a su vez, visualizar de conjunto sus ideas entorno a esta temática.

La investigación tuvo como principios de análisis: la contextualización de las ideas del pensador, el no forzar su contenido, el principio de la objetividad, así como el de la concatenación de sus enunciados.

Resultados y discusión

El análisis realizado permitió constatar el lugar central que el pensador Cubano le atribuía a la moral en la construcción de la nueva sociedad aspirada. En tal sentido entre sus diversas reflexiones parte de considerar que esta es elemento natural, sin la cual no puede existir ninguna sociedad de ahí que afirme: “La moral no perece, porque cada hombre que nace la refecunda. Nace con cada hombre (es ley natural)” (Martí, 1975a, p. 28).

A pesar de considerar la presencia obligada del componente ético en el escenario social el Maestro entiende que ello no es suficiente para lograr construir una sociedad nueva y mejor, sino que es imprescindible imprimirle una orientación definida, de lo contrario se marchará con dificultades en el logro de la justicia plena.

El lugar de la moral en la construcción de una sociedad superior la expresa Martí de diferentes maneras entre la que se encuentra la siguiente: “El triunfo del mundo reside en la abundancia de generosidad, en aquella pasión por el derecho que lleva al respeto ajeno” (Martí, 1975b, pp. 405-406).

La importancia que le atribuye Martí al ejercicio de la moral está relacionada en sus escritos con diferentes grandes temas centrales de su pensamiento entre los que se encuentran: el problema de la independencia de Cuba, la temática de la esclavitud de los hombres, el tema de la preparación de la guerra necesaria donde el componente moral era imprescindible y en cuyo manifiesto de declaración de la misma -el de Montecristi-hace alusión a la necesidad de “ordenar la revolución del decoro” (Martí, 1975c, p. 100). También dicha importancia está expresada en su proyecto de nueva República en la que defiende como ley primera el respeto a la dignidad plena del hombre como ingrediente indispensable sin la cual no se podría avanzar en sus propósitos y ni siquiera existir.

El argumento del lugar de la moral como elemento básico de la construcción de una sociedad superior se palpa en el pensamiento martiano, además, a través de su concepto de la vida verdadera, opuesta a la vida falsa e inútil de los hombres; a través de su ideal de hombre al cual debía de caracterizarlo el ser: libre, independiente, sabio conocedor de los demás y de si mismo, digno, respetable, respetuoso, justo honesto virtuoso, sensible, modesto y humano; También en la capacidad de redimir a los demás de cualquier opresión encuentra Martí vía de crecimiento moral de los hombres.

El fenómeno de la moral lo enfoca en su carácter dinámico y procesal. Dicha idea la expresa a través de un amplio espectro de reflexiones entre las que se encuentra la idea

del crecimiento moral de los hombres en el transcurso del empleo de sus potencialidades y esfuerzo. Para Martí se progresa moralmente cuando se es dueño de sí mismo y se es capaz de crear su propio producto a partir de su esfuerzo personal. Así apunta: “el hombre crece con el ejercicio de si mismo, como con el rodar crece la velocidad de la rueda, y cuando no se ejercita, como la rueda, se oxida y se pudre” (Martí, 1975d, p. 373).

Y reforzando esta idea señala en otro momento de su texto “no hay otro modo de elevar al hombre que hacerlo creador de si” (Martí, 1975d, p. 373).

Junto a la construcción del ideal del hombre en Martí y los grandes temas apuntados se localizan también, diseminadas a lo largo de su obra, ideas donde critica infracciones éticas en el ejercicio cotidiano de las relaciones humanas y la necesidad de superar dichas debilidades a través del crecimiento moral, que toma cuerpo particular a través de la idea del bien.

Ante todo Martí considera que hacer el bien era un deber, una obligación moral que debía cumplirse sin ostentaciones cada día por lo que afirma: “(...) hacer el bien es un deber sencillo (...)” (Martí, 1975e, p. 298) y respecto a su carácter sistemático apunta “(...) si la mano puede abrirse (...) no se abra cada semana, cuando pueden los menesterosos aprovecharse de su bondad todos los días” (Martí, 1975e, p. 298).

Le concede un valor trascendente a la materialización del bien a lo que señala: “queda del hombre la luz que infunde y el bien que hace” (Martí, 1975f, p. 451). Al mismo tiempo, advierte la reciprocidad en la realización de este, así como su fertilidad por lo que apunta: “(...) el bien delicadamente hecho, delicadamente será devuelto” (Martí, 1975g, p. 63). Y en otro texto añade: “(...) el bien que en una parte se siembra, es semilla que en todas partes fructifica” (Martí, 1975g, p. 65).

La idea del bien la despliega además, Martí a través de un amplio abanico de reflexiones entre las que se encontraba el de la necesidad de ser indulgentes, flexibles cuando apremiara hacerlo, considerando que el error es propio de la naturaleza humana y con ello defiende que se inculque en las personas la capacidad de levantar a los caídos por lo que señala: “es deber del hombre levantar al hombre: se es culpable de toda abyección que no se ayuda a remediar” (Martí, 1975h, p. 376). Con lo cual no disminuía la importancia de enfrenar con energía el mal.

La idea de crecer moralmente haciendo el bien la expresa el Maestro en la exigencia de desarrollar en los hombres la actitud de admirar las virtudes de otros en lugar de

envidiarlas. Así subraya: “la virtud es practicarla. En eso se conoce al que es incapaz de la virtud, en que no la sabe reconocer en los demás” (Martí, 1975a, p. 379). Y en otro de sus textos señala: “No hay bien como el de estimar” (Martí, 1975i, p. 256).

En la virtud de no denigrar de los demás también encuentra Martí alta postura moral atendiendo a cual plantea: “(...) la lengua de un hombre ha de caerse en pedazos, y ser polvo y ceniza, antes de esparcir por odio o ambición cuentos que ofendan en la vida privada a su enemigo (...)” (Martí, 1975j, p. 122) y en otros de sus textos señala: “El que denigra a los demás se denigra a sí mismo” (Martí, 1975k, p. 83) ; “(...) el que intenta rebajar el decoro de otro hombre, lo que rebaja es el propio suyo” (Martí, 1975L, p. 38).

Por lo que llama en la práctica cotidiana a ser realizadores del bien ajeno a través de la postura mesurada y refrenada ante comentarios e intrigas dañinas a otros. De este modo y a propósito de una carta que destina a Gonzalo de Quezada el 29 octubre de 1889 le aconseja:

“No hable mal ni bien de quien oiga hablar bien o mal, hasta saber si hay causa para el elogio o la censura, o si lo que se ha querido es acreditar o desacreditar a una persona, por el medio indirecto e inmediato de Vd. No hay encaje más fino que el que labran los hombres decididos a intrigar, o necesitados de servir. Es necesario ser hábil y honrado, contra los que son hábiles y no honrados” (Martí, 1975m, p. 142).

Idea martiana importante y de gran actualidad está referida a la necesidad de desarrollar a la par las capacidades intelectuales y las morales, ya que las virtudes intelectuales son insignificantes y muchas veces nocivas sino están acompañadas por las morales. Para lo cual apunta “no hay monstruos mayores que aquellos en que la inteligencia está divorciada del corazón” (Martí, 1975n, p. 70). Y en otros de sus textos señala “La inteligencia no es más que medio hombre, y no lo mejor de él” (Martí, 1975ñ, p. 188).

El enfoque martiano en torno al crecimiento moral de los hombres no solo se expresa desde los matices antes señalados y el lugar que ocupa el fenómeno ético en la sociedad futura, sino que en la base de sus reflexiones se pueden derivar una especie de tipología del Bien cuando señala la existencia de variedades del mismo: el Bien Raíz, el Bien Natural, el Bien egoísta, el Bien falso y el Bien altruista o el Bien para los demás.

El Bien raíz es aquel que se genera desde la capacidad del hombre de hacer por sí mismo, de producir su propio producto. “Del bien raíz suele enamorarse el hombre que ha nacido en la angustia del pan, y cultivó desde niño con sus manos la mazorca que le habría de entretener el hambre robusta” (Martí, 1975o, p. 443).

El bien natural, o como elemento natural del hombre, nace de la comprensión martiana del carácter intrínseco de la misma en la realidad social y en la naturaleza humana. Aspectos que expresa en sus textos de la siguiente manera: “La noción del bien flota sobre todo, y no naufraga jamás” (Martí, 1975p, p. 52). “El mal es accidental: sólo el bien es eterno” (Martí, 1975q, p. 464).

El bien natural se refiere, por tanto, a aquel innato en el hombre el cual produce, al mismo tiempo, un efecto positivo en él de tal forma que cuando se hace se disfruta más que cuando se recibe, por lo que apunta “por ser más propio del hombre (...) el derramar consuelos que el recibirlos, como se ve cuando se recibe un bien, que no es tanto el goce que cuando se hace” (Martí, 1975r, p. 188).

No obstante al reconocimiento de ese bien natural inherente al hombre Martí insiste en la necesidad de cultivar en este las mejores cualidades por lo que afirma: “Edúquese lo mejor del hombre” (Martí, 1975s, p. 187), y en otro texto puntualiza “todo hombre es bueno: falta solo producirle en medio de bondad” (Martí, 1975t, p. 448).

Martí también diferencia lo que pudiera llamarse el Bien material del Bien espiritual, así señala: “¡Que es doble manera de hacer el bien, dar pan al cuerpo y darlo al alma!” (Martí, 1975v, p. 85).

Por otra parte, se refiere al Bien egoísta o Bien para sí, como aquel que beneficia solo al que lo realiza por lo que en uno de sus textos reflexiona: “y el que se contenta con el bien para si, y no cuida de la infamia y miseria que se comen a los demás, ni es hombre a derechas, ni se salvarán de que lleguen a él la infamia y la miseria públicas” (Martí, 1975v. p. 85).

En tal sentido insiste en sus textos en formar las mejores cualidades en los hombres dentro de las que se encontraban: la sencillez, la capacidad de admirar a los demás -como antídoto de la vanidad y la autosuficiencia- por lo que señala “el hombre vanidoso niega o censura las virtudes difíciles que no se atreve a cultivar” (Martí, 1975w) Considera que la incapacidad de admirar a otros tiene por base hombres vanidosos y egoísta así señala: “El hombre de alma baja, no puede comprender la virtud” (Martí, 1975x, p. 262).

El bien falso es aquel considerado por Martí como el que se realiza mediado por algún interés particular: Sobre el mismo señala: “el hombre que hace el bien para que le estimen la bondad, o se cansa de hacerlo en cuanto no se lo estiman, no es bueno de veras” (Martí, 1975y, p. 486).

Martí concibe un bien superior: el Bien altruista o bien para los demás por lo que subraya: “Así se dividen los hombres, en generosos que emplean sus talentos en bien ajeno, y en egoístas, que los emplean en realizar como primer objeto su propia persona” (Martí, 1975a, p. 378).

Por último, Martí diferencia el Bien de muchos y el Bien de pocos y en la correlación de la balanza entre estos dos elementos se inclina a favor del primero, por lo que afirma: “Es preferible el bien de muchos a la opulencia de pocos” (Martí, 1975n, p. 21). De continuar rastreando la literatura martiana se puede seguir clasificando y derivando las diferentes formas en que se expresa para nuestro pensador su concepción sobre el bien, sin embargo, aquí se han sintetizado las ideas más esenciales a tener en cuenta.

Conclusiones

- 1. La categoría del bien, desde la óptica martiana, constituye no solo un elemento clave y profundo en materia de reflexión dentro de su estructura de pensamiento ético, sino en lo que él considera las bases de la futura República, que equivale a la sociedad que hoy se construye en Cuba.*
- 2. Además, posee entre sus valores el hecho de que trasciende la problemática política y se ubica en las relaciones de la cotidianidad, en el día a día, que incluye también las relaciones personales sistemáticas de trabajo, familiares y con la comunidad más inmediata.*
- 3. Invita a tener un intelecto profundo y un corazón grande; convida a tener relaciones constructivas, sobre bases éticas de respeto, admiración y colaboración mutua.*
- 4. Impulsa a un crecimiento moral constante en las relaciones personales y en todos los ámbitos de la vida, así como a lograr una sociedad más justa y equilibrada.*

Referencias bibliográficas

- Martí, J. (1975a). Cuadernos de apuntes. En *Obras Completas*. (t. 21). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975b). Las Antillas y Baldorioty Castro. En *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975c). Manifiesto de Montecristi. En *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975d). Los indios en los Estados Unidos. En *Obras Completas*. (t. 10). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

5. Martí, J. (1975e). Escenas mexicanas. En *Obras Completas*. (t. 6). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
6. Martí, J. (1975f). *Obras Completas*. (t. 10). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
7. Martí, J. (1975g). Carta a Manuel Mercado. En *Obras Completas*. (t. 1). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
8. Martí, J. (1975h). Grandes motines de obreros. En *Obras Completas*. (t. 10). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
9. Martí, J. (1975i). Carta a Bartolomé Mitre y Vedia. En *Obras Completas*. (t. 1). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
10. Martí, J. (1975j). En los Estados Unidos. En *Obras Completas*. (t. 12). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
11. Martí, J. (1975k). *Obras Completas*. (t. 19). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
12. Martí, J. (1975L). Carta a Néstor Ponce de León. En *Obras Completas*. (t. 2). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
13. Martí, J. (1975m). Carta a Gonzalo de Quesada. En *Obras Completas*. (t. 2). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
14. Martí, J. (1975n). Fragmento. En *Obras Completas*. (t. 22). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
15. Martí, J. (1975ñ). Bronson Alcote el platoniano. En *Obras Completas*. (t. 13). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
16. Martí, J. (1975o). Los isleños en Cuba. En *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
17. Martí, J. (1975p). El presidio político en Cuba. En *Obras Completas*. (t. 1). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
18. Martí, J. (1975q). Cartas de Martí. En *Obras Completas*. (t. 9). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
19. Martí, J. (1975r). Lectura en la reunión de emigrados cubanos. En *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
20. Martí, J. (1975s). Francisco Sellén. En *Obras Completas*. (t. 5). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
21. Martí, J. (1975t). Carta de José Martí. En *Obras Completas*. (t. 12). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
22. Martí, J. (1975u). Los Laurel. En *Obras Completas*. (t. 6). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
23. Martí, J. (1975v). *Obras Completas*. (t. 5). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
24. Martí, J. (1975w). En casa. En *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
25. Martí, J. (1975x). *Obras Completas*. (t. 4). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
26. Martí, J. (1975y). Carta a José Dolores Poyo. En *Obras Completas*. (t. 3). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.